

Treré, Emiliano

#YoSoy132: la experiencia de los nuevos movimientos sociales en México y el papel de las redes sociales desde una perspectiva crítica

Resumen

Este artículo aborda la experiencia del movimiento social #YoSoy132, a partir de la exploración de su surgimiento en el contexto político, social y mediático mexicano y del análisis de sus características, demandas y paralelismos con los nuevos movimientos sociales globales. Además, el artículo problematiza el papel de los medios digitales —en particular de las redes sociales— dentro del movimiento, rompiendo con cinco narrativas dominantes en la literatura. Finalmente, se realiza un balance de los alcances y de las limitaciones de #YoSoy132.

Palabras clave

#YoSoy132, Movimientos sociales, Redes sociales, Elecciones mexicanas, Democratización de los medios.

#YoSoy132: l'experiència dels nous moviments socials a Mèxic i el paper de les xarxes socials des d'una perspectiva crítica

Aquest article aborda l'experiència del moviment social #YoSoy132, a partir de l'exploració del seu sorgiment en el context polític, social i mediàtic mexicà i de l'anàlisi de les seves característiques, demandes i paral·lelismes amb els nous moviments socials globals. A més, l'article problematza el paper dels nous mitjans digitals —en particular de les xarxes socials— dins del moviment, trencant amb cinc narratives dominants en la literatura. Finalment, es realitza un balanç de l'abast i les limitacions de #YoSoy132.

Paraules clau

#YoSoy132, Moviments socials, Xarxes socials, Eleccions mexicanes, Democratització dels mitjans

#YoSoy132: the experience of the new social movements in Mexico and the role of the social media from a critical perspective

This paper looks at the experience of the social movement #YoSoy132, exploring its emergence in the political, social and media context of Mexico today, and analyzing its characteristics, demands, and similarities with the new global social movements. In addition, the paper problematizes the role of the digital media — and in particular of the social media — within the movement, breaking with five narratives that have dominated the literature. In the conclusion, the paper offers an assessment of the achievements and the limitations of #YoSoy132.

Keywords

#YoSoy132, Social movements, Social networks, Mexican elections, Media democratization

Cómo citar este artículo:

Treré, Emiliano (2013).

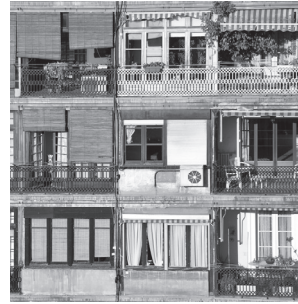
"#YoSoy132: la experiencia de los nuevos movimientos sociales en México y el papel de las redes sociales desde una perspectiva crítica".

Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa, 55, p. 112-121.



▲ Introducción y estructura del artículo

En la primera sección de este trabajo describiré brevemente el contexto sociopolítico y mediático en el que surge el movimiento social mexicano denominado #YoSoy132. La segunda sección explorará el nacimiento del movimiento, mientras que en la tercera describiré las principales características del mismo. La cuarta sección se enfocará en el papel jugado por los medios digitales, en particular la apropiación de las redes sociales por parte de los activistas. En las consideraciones finales se llevará a cabo un balance de los alcances y de las limitaciones del movimiento. Considero que varios estudios (Andión Gamboa, 2013; Candón Mena, 2013; Sosa Plata, 2012) han analizado ya profusamente el contexto económico, político y social en el que emerge el movimiento, poniendo en evidencia las profundas contradicciones del sistema mediático mexicano y detallando el surgimiento de #YoSoy132, mientras que el papel de las redes sociales no ha sido suficientemente investigado y –cuando lo ha sido– ha sido abordado de forma descriptiva y simplista, además de haber sido permeado por un tecno-determinismo que considera los medios sociales como inherentemente emancipadores y alternativos. Por lo tanto, en este artículo, además de abordar los principales aspectos contextuales relacionados con el surgimiento del movimiento a través de una revisión de la literatura, adoptaré una postura crítica frente a la apropiación de las redes digitales intentando despojar estas tecnologías del aura de sacralidad celebrativa que les ha sido otorgada, y lo haré a través de la deconstrucción de cinco grandes narrativas sobre redes sociales y #YoSoy132 que han dominado parte de la literatura.



El contexto político, social y mediático mexicano

El movimiento #YoSoy132 surge en mayo de 2012, a poco menos de dos meses de las elecciones federales mexicanas. El candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI), Enrique Peña Nieto (EPN) era entonces considerado ya por diferentes encuestas¹ como el nuevo presidente de la República Mexicana, con una ventaja de veinte puntos sobre Andrés Manuel López Obrador, candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD). El primer aspecto que varios autores han destacado y que resulta fundamental a la hora de explicar el profundo anti-priismo y la centralidad de la lucha para democratizar los medios de comunicación dentro del movimiento es que el candidato del PRI representaba un negocio muy lucrativo para la cumbre del Partido Revolucionario que anhelaba volver al poder, y que el conglomerado mediático Televisa construyó cuidadosamente durante seis años su imagen mediática (Tuckman, 2012; Villamil, 2009). Enrique Peña Nieto representaba entonces a nivel simbólico el personaje mediático por antonomasia, atractivo, joven y siempre sonriente, y encarnaba a la vez, frente a los ojos críticos de muchos mexicanos, la manipulación mediática practi-

cada sistemáticamente por la mediocracia mexicana. Este aspecto nos lleva a considerar otro punto sobre el que prácticamente toda la literatura ha puesto el acento para explicar la naturaleza de las luchas del movimiento, es decir, las profundas contradicciones que caracterizan el contexto mediático mexicano, en el que dos gigantes mediáticos (Televisa y Televisión Azteca) concentran la casi totalidad de las audiencias y del mercado publicitario (el 68% y el 29% respectivamente) (Huerta y Gómez, 2013) y donde el 76% de la población adquiere información política a través de la televisión (INEGI-SEGOB, 2012: 2).

Si este panorama mediático anómalo deja un espacio casi nulo al pluralismo informativo, hay que tomar en cuenta otro aspecto en el que pone énfasis la literatura, el creciente porcentaje de población conectada que adquiere sus informaciones desde las plataformas digitales. Dentro de esta población, son los jóvenes quienes tienen un vínculo cada vez más estrecho con Internet y los medios sociales. Según la Encuesta Nacional de Juventud 2010², el 82% de los jóvenes de entre 12 y 29 años en Ciudad de México (centro neurálgico donde se originó la protesta estudiantil), y el 70% a nivel nacional, saben utilizar y tienen acceso a Internet. El uso principal de la Red consiste en el acceso a redes sociales, donde Facebook destaca como la red más utilizada (88%). Un estudio de AMIPCI (Asociación Mexicana de Internet) de 2012³ subraya además que el 46% de los mexicanos accede a Facebook a través de teléfonos inteligentes. A estos datos hay que añadir que el 60% de los usuarios de Internet está registrado en YouTube y el 55% en Twitter. Cabe destacar que Twitter tiene más penetración en jóvenes, que el 60% de los tuiteros tienen entre 18 y 30 años y que el 95% vive en zonas urbanas (Consulta Mitofsky, 2012).

#YoSoy132 es heredero de una larga tradición de protesta y resistencia que encontró en 2012 otra forma de manifestarse

El último aspecto que deseo subrayar es la problemática del desinterés de los jóvenes mexicanos por la política. Como ha destacado Reguillo (2012), para entender el movimiento se necesita romper con las narrativas que consideran a los jóvenes mexicanos como “bellas durmientes” y que apuntan que mayo de 2012 fue su despertar. En lugar de insistir en concebir el nacimiento del movimiento como una ruptura excepcional, es necesario atender a las continuidades para subrayar que #YoSoy132 es heredero de una larga tradición de protesta y resistencia que encontró en 2012 otra forma de manifestarse.

El surgimiento de #YoSoy132

El viernes 11 de mayo de 2012 Enrique Peña Nieto llegó a la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México para presentar a los estudiantes su plataforma política. Lo que para el equipo de EPN iba a ser un acto sin dificultad ni conflicto alguno en una universidad privada y jesuita se transformó en el *casus belli* de donde surgió uno de los movimientos sociales más importantes del México contemporáneo. Durante la presentación, varios estudiantes empezaron a cuestionar a EPN mostrando carteles sobre la represión

de Atenco⁴ y los feminicidios en el estado de México, donde Peña Nieto había gobernado antes de aceptar la candidatura a presidente. El candidato priista tuvo que abandonar las instalaciones de la Universidad rodeado por un cordón de seguridad, mientras los estudiantes gritaban “¡Fuera, Fuera, la Ibero no te quiere!” y “Atenco no se olvida”. En los medios digitales, los estudiantes subieron y compartieron de inmediato los videos que habían grabado de lo ocurrido, pero el detonante que llevó a los estudiantes a compactarse con rabia e indignación generando una identidad colectiva necesaria para el surgimiento del movimiento fueron las posteriores declaraciones de los políticos del PRI y del Partido Verde Ecologista de México (PVEM). Varios dirigentes del PRI calificaron a los estudiantes que se enfrentaron a EPN como “porros, acarreados, violentos, fascistas, intolerantes”, llegando incluso a negar su adscripción a la universidad argumentando que eran provocadores manipulados por la izquierda. Las grandes cadenas de televisión mexicanas trataron de minimizar el hecho, mientras que otros medios de comunicación, como la cadena periodística Organización Editorial Mexicana (identificada con el PRI), llegaron a presentar versiones distorsionadas de los acontecimientos para ofrecer una imagen de EPN como héroe frente a un boicot de violentos estudiantes ignorantes.



Frente a una cobertura mediática manipuladora practicada por varios medios de comunicación y un claro intento de criminalizar la protesta, 131 jóvenes universitarios publicaron un vídeo en la plataforma YouTube⁵ en el que enseñaban sus credenciales de la Universidad Iberoamericana y leían textos para desmentir a los medios de comunicación y a los políticos que los habían acusado de ser violentos y de no pertenecer a la Universidad. Este poderoso acto de reclamación de agencia y de identidad a través de un vídeo difundido por redes sociales marcó el inicio del movimiento. La frase “131 alumnos de la Ibero” se convirtió rápidamente en uno de los *trending topic* (temas más debatidos) en la plataforma social Twitter en México y también a nivel mundial. Otros estudiantes empezaron a sumarse a la protesta de los 131 del vídeo declarando “yo soy 132”, dando lugar así al *hashtag* (la etiqueta) #YoSoy132, que pasó a nombrar el movimiento. Seis horas después de su publicación el vídeo había sido visto por más de veinte mil usuarios y utilizado como fuente de información por varios medios convencionales. En el momento de redactar estas líneas, (julio de 2013), el vídeo contaba con más de un millón doscientos mil visitas en YouTube.

Rápidamente el movimiento pasó de las redes digitales a las plazas, realizando el 18 de mayo una marcha de protesta de la Universidad Iberoamericana hasta las oficinas de Televisa Santa Fe, mientras que el 23 de mayo el movimiento realizó un importante acto simbólico en los alrededores del monumento Estela de Luz en la Ciudad de México, donde se difundieron peticiones acerca de la democratización de los medios de comunicación.

Características de #YoSoy132

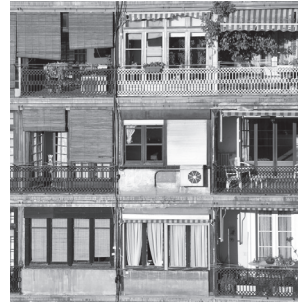
En primer lugar, notamos en el repertorio de acción de #YoSoy132 que a una intensa actividad en medios digitales se suma desde el comienzo una fuerte presencia “fuera de línea” en marchas, mítines, manifestaciones, ocupaciones, asambleas y acampadas. Es más, las dos dimensiones *online* y *offline* se cruzan e hibridan interactuando continuamente en una dialéctica observada en varios nuevos movimientos sociales alrededor del mundo (Barranquero, 2012; Farinosi y Treré, 2010). Segundo, hay que destacar la riqueza y la heterogeneidad de las prácticas organizativas y comunicativas dentro del movimiento. Si bien resulta necesario generalizar a la hora de describir la trayectoria del movimiento mexicano, es preciso también no olvidarse de la increíble variedad de colectivos locales y grupos de activistas que, desde Ciudad Juárez a Mérida, han animado la protesta y contribuido a forjar ese espacio polifacético que se suele denominar #YoSoy132.

La principal demanda del movimiento ha sido la de democratizar los medios para crear una polifonía de ideas que favorezca el debate

Además, hay que destacar la centralidad que ha tenido y sigue teniendo dentro del movimiento la problemática de la democratización de los medios. Frente a un contexto mediático altamente concentrado, donde la mayoría de la población sigue viviendo en la esfera pública analógica, y donde los conglomerados mediáticos construyen candidatos *ad hoc* y manipulan la información a diario, la principal demanda del movimiento ha sido la de democratizar los medios para crear una polifonía de ideas que favorezca el debate, la participación y, en definitiva, permita la construcción de una democracia auténtica. Durante la concentración del 23 de mayo se leyó el primer documento del movimiento, que sitúa como prioritarios el tema de los medios de comunicación, el derecho a la información y la libertad de expresión⁶, llegando a declarar que el movimiento “busca la democratización de los medios de comunicación, con el fin de garantizar información transparente, plural e imparcial para fomentar una consciencia y pensamientos críticos”. Aunque posteriormente las demandas se ampliaron y diversificaron, esta temática no ha dejado de ser central en el quehacer del movimiento, como atestiguan actividades online como el debate presidencial del 19 de junio 2012, transmitido en vivo por Internet; y offline, como el cerco de veinticuatro horas a las instalaciones de Televisa en la avenida Chapultepec en la Ciudad de México, donde además se dio lectura del manifiesto del movimiento.

Es importante notar que #YoSoy132 ha creado y mantenido durante su desarrollo varias conexiones transnacionales con otros movimientos como el 15-M español y el Occupy Wall Street (OWS) norteamericano. Si comparamos el movimiento mexicano con estos otros notamos que algunos de los planteamientos de #YoSoy132 y de OWS son similares, porque ambos pretenden luchar en contra de la distribución desigual de poder y riqueza en la sociedad, aunque el movimiento mexicano se enfoca más en la democratización de los medios, debido al particular contexto local, mientras que Occu-

py trató desde el comienzo un abanico de temas más amplio (Crumpacker, 2013). Otros autores (Candón Mena, 2013) han subrayado las cercanías con el movimiento 15-M español, notando cómo ambos surgen en contiendas electorales, criticando los medios de comunicación convencionales y la manipulación mediática, utilizando creativamente los medios digitales –en particular las redes sociales– y considerando la información como tema clave para la concienciación ciudadana sobre los asuntos públicos.



Deconstruyendo las narrativas sobre el papel de las redes sociales dentro de #YoSoy132

En los últimos años, sobre todo a partir de las insurrecciones globales del 2011 en varios países árabes, en Europa y en Estados Unidos, las redes sociales han pasado a representar el centro de varios análisis que han intentado aclarar qué papel han jugado estas tecnologías dentro de los movimientos sociales y de las protestas. Como han notado algunos investigadores (Barassi y Treré, 2012; Gerbaudo, 2012; Mattoni, 2013; McCurdy, 2011; Treré, 2012), desarrollar unos análisis que tomen en cuenta las prácticas comunicativas de los sujetos activistas y sus apropiaciones tecnológicas puede ayudarnos a evitar posturas techno-deterministas que conciben los medios sociales como agentes revolucionarios en sí, o como instrumentos diabólicos al servicio de la vigilancia de los gobiernos. Problematizar las redes sociales significa, entonces, explorar sus apropiaciones desde el punto de vista de los sujetos (Poma y Gravante, 2013), teniendo en cuenta que estas tecnologías son poderosos recursos de comunicación y organización para los movimientos y que, al mismo tiempo, representan instrumentos de explotación de datos y vigilancia por parte de gobiernos e instituciones (Fuchs, 2013; Morozov, 2012).

En el caso de #YoSoy132 quiero destacar, en primer lugar, la “banalidad” de las redes sociales dentro de las prácticas de los jóvenes mexicanos, contrariamente a los que, sobre todo en ámbito periodístico, las han celebrado como novedosas tecnologías salidas de la nada para crear revoluciones. Como corroboran los datos sobre la penetración de estas tecnologías que hemos revisado, estas plataformas sociales digitales podrán quizás constituir una novedad para muchos analistas, pero seguramente no lo son para los jóvenes, los cuales las han integrado en sus prácticas comunicativas cotidianas, hasta el punto de que el propio nombre del movimiento incluye la etiqueta de Twitter, un aspecto ya explorado en relación con #Occupy Wall Street en Estados Unidos (Nielsen, 2013). En segundo término, es necesario subrayar la riqueza de los medios digitales adoptados por el movimiento, contrastando la visión que asume a las redes sociales en línea como el único recurso digital de las protestas. Un papel fundamental ha sido jugado también por las listas de correo electrónico, los sitios web, los fórums y, sobre todo, por las

conexiones entre dispositivos móviles inteligentes a través de software como el *WhatsApp*, que permitió por ejemplo que los activistas se coordinaran en tiempo real durante las manifestaciones.

En tercer lugar, no hay que asumir que las redes sociales fueron las prácticas más importantes del movimiento: su rol tiene que ser analizado dentro de procesos comunicativos más amplios y complejos. En particular, las tenemos que situar dentro de procesos a través de los cuales los jóvenes mexicanos retoman su agencia y refuerzan sus lazos identitarios colectivos, confrontándose en asambleas, reuniones, talleres y tejiendo redes con otros actores sociales y políticos. Mas allá del uso de las redes sociales, el movimiento mexicano ha mostrado a los medios y las instituciones mexicanas que los jóvenes existen, pueden nombrarse, son fuertes y difícilmente manipulables. En cuarto lugar, es importante no asumir que los medios sociales fueron inherentemente emancipadores y positivos en el quehacer del movimiento. Como demuestran varios acontecimientos dentro de la historia de #YoSoy132⁷, estas tecnologías de comunicación representaron espacios de continua negociación y llegaron a generar muchos conflictos a nivel organizativo y en relación con problemas de control y vigilancia por parte del gobierno mexicano⁸. Finalmente, si bien es cierto que estas plataformas sociales representan “alternativas” al oligopolio mediático mexicano, hay que ser cautos a la hora de definir las como medios alternativos. Los miles de grupos y de páginas creadas por el movimiento residen en redes sociales como Facebook, cuyo objetivo primario es lucrarse gracias a las actividades en línea de sus usuarios. Los jóvenes de #YoSoy132 han seguido creando paralelamente sus propios medios alternativos como programas de radio, gacetas, revistas y panfletos, mientras continuaban utilizando y ‘colonizando’ las plataformas sociales corporativas.

Consideraciones finales

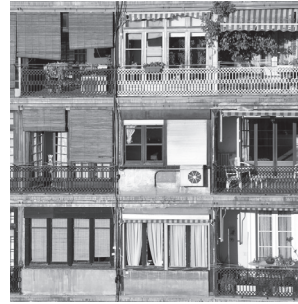
Evaluar los alcances y las limitaciones de un movimiento social es quizás el ejercicio más arduo para un investigador de la acción colectiva y el caso del movimiento mexicano no es ninguna excepción. La enorme diferencia de votos entre PRI y PRD que algunas encuestas habían pronosticado no se hizo efectiva, porque el resultado final otorgó al PRI de EPN el 38,21% y al PRD de López Obrador el 31,59%, es decir, solo un 6,62% de diferencia. Afirmar que #YoSoy132 fue la única causa de esta reducción de la brecha entre ambos sería atrevido y simplista, pero seguramente las demandas del movimiento contribuyeron a modificar considerablemente los equilibrios de la contienda electoral y su insistencia en la temática de la democratización de los medios logró impulsar la Reforma de las Telecomunicaciones. Los jóvenes demostraron a una parte de la opinión pública que sí estaban interesados en la política y que podían discutir con competencia temas de interés para el país y proponer medidas alternativas a las de los candidatos. También hay

que reconocer que cuando el movimiento decidió abrirse después de las elecciones a una pluralidad de temáticas que se fueron sumando a la demanda de la democratización de los medios, #YoSoy132 perdió fuerza y capacidad de impacto, convirtiéndose en un vehículo para protestas que no les pertenecían y generando conflictos ideológicos internos entre distintas culturas políticas (Petersen Cortés, 2013).

El movimiento mexicano deberá demostrar que las redes que ha ido tejiendo durante la coyuntura electoral tienen la capacidad de incidir en las políticas mexicanas durante todo el año y que la demanda para la democratización de los medios va más allá de la Reforma de las Telecomunicaciones, porque representa una lucha en contra de las imbricaciones entre política y medios que desde siempre obstaculizan el desarrollo democrático de México y muchos otros países.

Emiliano Treré

Profesor investigador de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Autónoma de Querétaro, México
etrere@gmail.com



Bibliografía

- Andión Gamboa, M.** (2013). “Las redes sociales virtuales como medios alternativos al poder de la Telecracia en México”. *Versión*, núm. 31, p. 42-55.
- Barassi, V. & Treré, E.** (2012). “Does Web 3.0 come after Web 2.0? Deconstructing theoretical assumptions through practice”. *New Media & Society*, 14(8). 1269-1285.
- Barranquero, A.** (2012). “Redes digitales y movilización colectiva. Del 15-M a nuevas prácticas de empoderamiento y desarrollo local”. M. Martínez & F. Sierra (Coords.). *Comunicación y desarrollo. Prácticas comunicativas y empoderamiento local*. Madrid: Gedisa, p. 377-400.
- Candón Mena, J.** (2013). “Movimientos por la democratización de la comunicación: los casos del 15-M y #YoSoy132”. *Razón y palabra*, núm. 82. Marzo-mayo.
- Consulta Mitofsky.** Perfil de usuario de redes sociales en Internet: Facebook y Twitter. 2012. Disponible en: <http://www.slideshare.net/rperalromea/redes-sociales-mitofskymultimedia> Fecha de consulta: 20 de julio de 2013.
- Crumpacker, E. A.** (2013). #Yo Soy 132 and Occupy: Social Movements and the Media. Scripps Senior Theses. Paper 240. Disponible en: http://scholarship.claremont.edu/scripps_theses/240.
- Farinosi, M. & Treré, E.** (2010). “Inside the “People of the Wheelbarrows”: participation between online and offline dimension in the post-quake social movement. *The Journal of Community Informatics*, 6 (3).

- Fuchs, C.** (2013). "Social media and capitalism". T. Olsson (Ed.). *Producing the Internet. Critical perspectives of social media*. Göteborg: Nordicom. 25-44.
- Gerbaudo, P.** (2012). *Tweets and the streets. Social media and contemporary activism*. London: Pluto Press.
- Huerta-Wong, E & Gómez, R.** (2013). Concentración y diversidad de los medios de comunicación y las telecomunicaciones en México. *Comunicación y Sociedad* 19, p. 113-152.
- INEGI-SEGOB** (2012) Encuesta nacional sobre cultura política y prácticas ciudadanas ENCUP 2012. México: Segob.
- Mattoni, A.** (2012). *Media practices and protest politics: How precarious workers mobilise*. Farnham: Ashgate
- McCurdy, P.** (2011). "Theorizing activists' 'lay theories of media': A case study of the Dissent! network at the 2005 G8 Summit". *International Journal of Communication*, 5. 619-638.
- Morozov, E.** (2012). El desengaño de Internet. Los mitos de la libertad en la red. Barcelona: Destino. [Del original (2011). *The net delusion: the dark side of internet freedom*. New York, NY: Public Affairs]
- Nielsen, R. K.** (2013). Mundane Internet Tools, the Risk of Exclusion, and Reflexive Movements—Occupy Wall Street and Political Uses of Digital Networked Technologies. *The Sociological Quarterly*, 54: 173–177. doi: 10.1111/tsq.12015
- Petersen Cortés, G.** (2013). La evanescencia de #YoSoy132. La estrategia, la puerta y la ventana. *Revista Replicante*, Julio.
- Poma, A.; Gravante, T.** (2013). "Apropiación y emociones. Una propuesta teórica desde abajo para analizar las prácticas de netactivismo". Sierra, Francisco (ed.), *Ciudadanía, tecnología y cultura. Nodos conceptuales para pensar la nueva mediación digital* (p. 257-284). Barcelona: Gedisa.
- Reguillo, R.** (2012). "Reflexiones iniciales en torno a #YoSoy132". En: *Magis*, Guadalajara. Disponible en: <http://www.magis.iteso.mx/redaccion/reflexiones-iniciales-en-torno-yosoy132>. Fecha de consulta: 20 de julio de 2013.
- Sosa Plata, G.** (2012). "#YoSoy132: jóvenes frente a las redes sociales y la democratización de los medios de comunicación". En: *Esfera pública y tecnologías de la información y la comunicación*. Instituto Electoral del Distrito Federal, México.
- Treré, E.** (2012). "Social movements as information ecologies: Exploring the coevolution of multiple Internet technologies for activism". *International Journal of Communication*, 6. 2359–2377.
- Tuckman, J.** (2012). Mexican media scandal: secretive Televisa unit promoted PRI candidate. *The Guardian*, Tuesday 26 June 2012. Disponible en: <http://www.guardian.co.uk/world/2012/jun/26/mexican-media-scandal-televisa-pri-nieto>. Fecha de consulta: 20 de julio de 2013.
- Villamil, J.** (2009). *Si yo fuera presidente. El reality show de Peña Nieto*. México: Grijalbo.

-
- 1 <http://www.adnpolitico.com/encuestas> (Fecha de consulta: 15 de julio de 2013).
 - 2 Instituto Nacional de la Juventud (IMJUVE), Encuesta Nacional de Juventud 2010, México, 2011, disponible en: <http://www.inegi.org.mx>
 - 3 El estudio de la AMIPCI está disponible en: <http://www.amipci.org.mx/?P=esthabitos>
 - 4 Para más información sobre la represión de las protestas de Atenco: http://es.wikipedia.org/wiki/Disturbios_de_Atenco_de_2006
 - 5 Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=1iZp5ThcH8M> Fecha de consulta: 10 de julio de 2013.
 - 6 Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2012/05/declaratoria-y-pliego-petitorio-de-yo-soy-132> (Fecha de consulta: 20 de julio de 2013).
 - 7 Me refiero en particular al “caso Cossio”: <http://revoluciontrespuntocero.com/cisen-infiltrado-en-yosoy132-desde-su-nacimiento-primera-parte/> (Fecha de consulta: 26 de julio de 2013).
 - 8 Se vea el caso del programa de espionaje FinFisher: <http://contingentemx.net/2013/07/09/justifican-sobreprecio-de-spyware-finfisher/> (Fecha de consulta: 22 de julio de 2013).
-

